



“Sacerdotes, religiosos y laicos, todos juntos haciendo un camino compartido”

TEMA DE LA SEMANA

Este pasado sábado, 13 de enero, el Arzobispo de Oviedo convocaba en el Seminario Metropolitano un Consejo Pastoral Diocesano, el primero del año 2024. Se trataba además de un Consejo en el que tocaba renovar tanto el cargo de Secretario, como los miembros de la Comisión Permanente.

Pero ¿qué es el Consejo Pastoral Diocesano, y para qué sirve? El Canciller Secretario de la diócesis, el sacerdote Jaime Díaz Pieiga, recuerda que se trata de un “órgano diocesano, sobre todo de consulta, por parte del señor Arzobispo respecto de actividades pastorales, y está compuesto por fieles cristianos en plena comunión con la Iglesia. Sacerdotes, miembros de vida consagrada y de sociedades de vida apostólica, y sobre todo por laicos. De hecho, en este consejo

que se constituyó el sábado, si no me equivoco, hay un total de 63 miembros de los cuales más de 40 son laicos”. Así lo manifestaba también Mons. Jesús Sanz al comenzar la jornada, cuando recordaba que en el Consejo Pastoral Diocesano “se unen la belleza de la Iglesia con sus tres vocaciones: los sacerdotes, los religiosos y los laicos, con su compromiso en el campo de la familia, de la política, de la sociedad. Y todos juntos, haciendo un camino compartido”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Cuando un amigo se va. In memoriam: Carras”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Después de que Juan fue entregado, Jesús marchó a Galilea...”

(Mc 1, 14-20) Pág. 3


ENTREVISTA

Luis Fernández Candanedo, párroco de la U. P. de Laviana

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ La jornada comenzó a las diez y media de la mañana con la entrega de los nombramientos, la profesión de fe y a continuación las votaciones. Como Secretaria, resultó elegida Amalia Gómez Arisqueta, laica, natural de Salinas y representante del Consejo Arciprestal de Avilés.

También se renovó la Comisión Permanente, que tal y como explica el Canciller Secretario, está compuesta por el “Vicario General, el Secretario, un representante de la vida consagrada –cargo que recayó sobre una religiosa– y cuatro representantes de los laicos. La Comisión Permanente es la que prepara las sesiones y el orden del día de los encuentros, entre otras cosas”. Quedaba así constituido un nuevo Consejo Pastoral Diocesano, que será válido durante tres años más, hasta el 2027.

Y ¿quién forma parte de este Consejo? El Canciller Secretario, Jaime Díaz Pieiga, recuerda que en el Consejo Pastoral Diocesano hay una serie de “miembros

natos”, como son “los Vicarios Episcopales; el Presidente de Confer (vida consagrada); está también el Delegado de Apostolado Seglar; el secretario del Colegio de Arciprestes y el Canciller Secretario, entre otros. El resto de miembros, son elegidos. Unos, por la vida consagrada, que elige a seis miembros; otros por los movimientos apostólicos que están trabajando en la diócesis y sobre todo, una porción muy grande, son elegidos por los arciprestazgos, dos por cada arciprestazgo. Finalmente, una porción más pequeña son los miembros designados por el propio señor Arzobispo, que designa, mirando el conjunto de los que ya han sido elegidos, aquellos movimientos, asociaciones o ámbitos de la Iglesia que vea que no están representados. Ahí elige a los que él considera”.

Un diálogo fecundo

Al finalizar las votaciones y tras una breve pausa para descansar, comenzó la segunda parte del encuentro, que consistió en

un trabajo por grupos respondiendo a varias preguntas, principalmente en torno a los objetivos de este curso pastoral, fijados en la reunión de programación de Covadonga, este verano.

“Una de las funciones del Consejo Pastoral Diocesano –explica el Canciller Secretario– es revisar las experiencias pastorales, evaluar la programación, sugerir propuestas y, en este caso, lo que se hizo fue una reunión por grupos, donde se pedían sugerencias para preparar el plan pastoral para los próximos tres años. Al mismo tiempo, también se habló de los dos objetivos pastorales marcados para este curso: el acompañamiento y la vivencia de comunión entre todos los miembros de la Iglesia diocesana. Yo participé en uno de los grupos y el diálogo fue muy enriquecedor porque, los laicos sobre todo y también los miembros de la vida consagrada, viven en la realidad del día a día y saben exponer aquellas necesidades pastorales que en este momento hay en nuestra diócesis y sugerir nuevas ideas”.

Reunión extraordinaria de los Obispos de la Provincia Eclesiástica, sobre los Seminarios

Los Obispos de la Provincia Eclesiástica, que comprende las diócesis de Oviedo, León, Santander y Astorga, mantuvieron este pasado martes, 16 de enero, una reunión extraordinaria que tuvo lugar en la sede del Arzobispado de Oviedo.

El tema principal sobre el cual hablaron fueron los Seminarios, al hilo del último encuentro con el Papa Francisco con todos los obispos españoles, que tuvo lugar en Roma, el pasado mes de noviembre.

“Abordamos el tema de los Seminarios, y algunas pautas que nos han sugerido –ha explicado el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes–. Estamos contentos



de poder seguir adelante con nuestros centros de estudio, y en el encuentro de este martes hemos podido compartir algunas dificultades y queremos también

alumbrar las soluciones”. “Siempre es un regalo poder estar juntos los obispos con temas que, ordinaria u extraordinariamente abordamos”, ha señalado el Arzobispo de Oviedo, para continuar explicando que “en esta Iglesia de la sinodalidad queremos caminar en comunión fraterna, compartiendo las luces y poniendo nombre a las sombras, siempre con la ayuda del Señor y la bendición de nuestra Madre la Virgen María”.

El próximo encuentro de los Obispos de la Provincia Eclesiástica tendrá lugar en Astorga, y en esa ocasión estarán, además, presentes los Vicarios Generales y los Vicarios de Pastoral.

noticias de iglesia

Este próximo jueves, 18 de enero, comienza la **Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos**, que en esta ocasión tiene como lema "Amarás al Señor; tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo". En su mensaje, los obispos de la Subcomisión Episcopal para Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso piden para esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que **"oremos con intensidad, para que nuestra Iglesia sea de verdad casa de acogida"**.

Una de las novedades de este año es una **aplicación con reflexiones y oraciones en texto y audio** para el octavario que podrá ser descargada, de forma gratuita, en dispositivos móviles llamada SOUC (Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos).

Este domingo, **21 de enero**, tercero del tiempo ordinario, se celebra el **Domingo de la Palabra de Dios**, este año con el lema tomado del evangelio según san Juan: "Permaneced en mi Palabra". Se trata de una jornada instituida por el Papa Francisco el 30 de septiembre de 2019, a través de la carta apostólica en forma de motu proprio, *Aperuit illis*, en la que anunció: "Establezco que el III domingo del tiempo ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios".

La iniciativa tiene como objetivo dedicar concretamente un domingo del año litúrgico a la Palabra de Dios para darla a conocer al mundo.

CARTA DEL ARZOBISPO

Quando un amigo se va. In memoriam: Carras

Lo dice el cantar andaluz con esa mezcla de alegría y pesadumbre: que algo se muere en el alma cuando un amigo se va. Las palmas y las danzas de las "sevillanas del adiós" sacan su mejor pañuelo de silencio a la hora de partir, ante el vacío que deja el amigo que se marcha, como un pozo sin fondo que no se puede llenar. Sí, es la despedida sentida de alguien que ha dejado en tu vida una huella que no se puede borrar.

Me ha salido este arranque por sevillanas ante algo tan cotidiano como despedir a una persona querida tras su fallecimiento, algo que deja de ser anónimo cuando en el cortejo fúnebre nos sorprende la muerte viandante en nuestra calle llamando a la puerta de alguien nuestro. Tiene algo de inédito el morir que no nos consiente sabernos de memoria su mal trago, ni nos sirven duelos de antaño para acallar un llanto que nos parece un intruso y nos sabe a nuevo y nunca prestado. Así de humano es este momento, y así de retador se nos impone siempre este instante.

A pesar de los muchos funerales a los que hemos asistido en nuestra vida, hay algo que nos acorrala con su impostura cuando los ojos que se cierran tienen que ver con nuestra vida más nuestra: junto al fuego hogareño familiar, junto a la pertenencia amistosa en la aventura de la santidad, junto a personas con las que se compartió trabajo y aficiones, sueños y desvelos, sonrisas y lágrimas. ¡Cómo cambian las cosas cuando las esquelas llevan la sangre de nuestro apellido o los lazos de nuestra amistad! Se despiertan las preguntas y una rebeldía serena e indómita que rompe en lágrimas como al mismo Jesús le sucedió cuando lloró la muerte de su amigo Lázaro. Es el llanto más respetable, el más conmovedor, al que sólo se puede acompañar con un sentimiento que en silencio dice calladamente lo mejor. Así lo decimos castizamente: no suplir, sino acompañar, con el debido respeto ante algo tan misterioso e inevitable de una partida terrena de aquí para llegar a la otra ribera del más allá que a todos nos espera. El punto de inflexión es el quicio de toda la vida cristiana: que Cristo resucitó venciendo su muerte y la nuestra.

Y así lo estoy viviendo yo en este trance de despedida de un querido amigo: Jesús Carrascosa, "Carras". Este gijonés que ha sido uno de los responsables de la llegada y crecimiento del movimiento eclesial **Comunión y Liberación (CL)** en España, lo conocí cuando apenas después de mi ordenación sacerdotal me interesé por la labor de esa incipiente realidad en nuestros lares. "¿No vendrás a preguntar por los papeles?", me dijo cuando le comentaba que me gustaría proponer CL a los jóvenes universitarios que yo acompañaba pastoralmente. "Mira, aquí no hay papeles, sino sólo un acontecimiento que nos ha marcado: habernos encontrado con Jesucristo, ver cómo nos ha cambiado la vida, y la amistad entre nosotros que cuida y acompaña este inmenso regalo". No necesité más. Era lo que buscaba para mí y para mis chavales.

Han pasado más de 30 años, y mi amistad con él y con su esposa Jone, con todos los amigos de CL, ha supuesto un regalo más, del todo inmerecido, que me ha permitido seguir creciendo como franciscano, como sacerdote y como obispo. Una amistad que nos acompaña para llegar al destino para el que fuimos creados. Por eso, el adiós es simplemente un hasta luego para el encuentro eterno que por la misericordia de Dios se nos concederá. Todos nosotros somos deudores de tanta gente buena que el Señor hizo cruzarse en nuestro camino, y por todos ellos damos gracias, mientras pedimos el don de saber heredar lo que tan gratuitamente se nos concedió en el regalo de su amistad. Querido Carras, hasta el cielo. Descansa en paz y ayúdanos a mantener vivo el fuego que con tu llama Dios nos encendió. Hemos de ser los amigos de los amigos de Dios. Carras lo ha sido. Es una deuda gozosa por la que quiero saber dar las gracias.



+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

Evangelio del domingo

Mc 1, 14-20

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio. Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él.



La parroquia de Santa María de Laviana celebra su 125 aniversario

Este 2024 la parroquia de Santa María de la Asunción de Pola de Laviana celebrará un aniversario muy importante, los 125 años de su consagración un 13 de mayo de 1899. Para festejarlo se han preparado numerosas actividades religiosas, solidarias y culturales en las se pretende involucrar a los feligreses y a todo el pueblo de Laviana, no en vano la parroquia ha sido testigo privilegiado de los cambios que la sociedad ha experimentado en los últimos años y también escenario de muchas de las vivencias de los lavianeses a lo largo de su vida. Es por ello que se han organizado un ciclo de conferencias en el que se repasarán temas relacionados con la historia de Laviana con un apartado reservado para figuras relevantes. Así mismo, el día grande será sin duda, la celebración de la misa el 12 de mayo, justo la víspera del 125 aniversario, que estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes y en la que se consagrará el concejo de Laviana la Sagrado Corazón de Jesús. Para comentarnos los detalles de todas estas iniciativas hemos hablado con Luis Fernández Candanedo, párroco de Santa María de la Asunción.

En estos 125 años la parroquia ha visto cambiar mucho su pueblo.

Cuando dedicó la parroquia a Santa María de la Asunción era un pueblo muchísimo más pequeño, vio toda la revolución de la mina y cómo creció Pola de Laviana. Estamos haciendo unas conferencias, ya hemos tenido la primera de ellas, precisamente sobre todo como la revolución de la minería, también repasaremos las personas ilustres de nuestro pueblo: los agustinos, fray Ceferino, Martínez Vigil que fue quien dedicó la iglesia o Maximiliano Arboleya que fue quien predicó ese día, y después ya algo más propio del templo: el arquitecto, Luis Bellido, y la historia del arte de las parroquias de la unidad pastoral.

La parroquia al final es testigo de la vida, de los momentos alegres de la gente: de las bodas, bautizos, comuniones... Se hacen muchas cosas alrededor de la parroquia. También nos ayuda en los momentos más

difíciles como cuando pedimos la unción para nuestros seres queridos, cuando los despedimos o cuando uno está más apurado y tiene que ir a la puerta de Cáritas de la parroquia pidiendo ayuda. O por ejemplo hace unos años tuvimos aquí un grupo de hosteleros y empresarios encerrados pidiéndole al gobierno que no se olvidase de ellos. La parroquia también es testigo de todo ello.

Uno de los momentos más emotivos será sin duda con la Virgen de Otero que tanta devoción despertó y la celebración de la misa en el aniversario de la dedicación.

Aquí cada año tienen la costumbre de que el 14 de agosto baja la Virgen desde su capilla a la parroquia, donde es recibida por todo el pueblo, y está allí unos días. Este año de manera extraordinaria en el mes de mayo, porque el aniversario de la dedicación es el 13 de mayo, la Virgen, como madre que va en busca de sus hijos, la semana antes visitará las diferentes zonas del pueblo porque la procesión como siempre va por el mismo sitio y hay lugares en los que nunca ha estado como el colegio o la residencia de ancianos. Así nos preparamos para la consagración que va a tener lugar el 12 de mayo de todo el concejo al Corazón de Jesús.

Y también actividades solidarias.

Se celebra la dedicación precisamente de la iglesia, de la casa, de una casa que hace familia. Y partiendo de esto buscamos dos cosas: una es poner la imagen

del Sagrado Corazón de Jesús en todas las casas, en su centro: el lugar donde todos acudimos cuando tenemos algún problema.

Y es esa imagen de Cristo vivo que es como está ahora, no es un muerto en la



Fachada de Santa María de la Asunción de Pola de Laviana. A la derecha, su párroco, Luis Fernández Candanedo



cruz, no es un niño, sino Jesucristo como está ahora, resucitado y mostrando sus llagas. Y a raíz de eso, de esa casa que hace casas que es la parroquia, hay un proyecto de poner a disposición de Cáritas una de las casas que tiene la parroquia y a través de ellos acoger a gente que lo pueda estar pasando mal.

¿Cómo se vive este aniversario como párroco?

Para mí es un momento muy especial, es una fecha esperada por mucho tiempo y es una verdadera alegría poder disfrutar de este momento y celebrar con la gente que quieres, con quienes te han acompañado y acompañas y hacemos vida. Por eso son momentos especiales también para uno como sacerdote.